

PENSAMIENTO PARA EL DESARROLLO

Departamento de Estudios Sociales DES

Septiembre
2013

Reflexiones sobre los jóvenes y sus oportunidades en el mercado laboral

Lisette Calderón

La juventud es una etapa de transición muy importante por los cambios que en ella ocurren y las decisiones que se toman. Es en esta etapa que las personas concluyen su educación e inician sus primeros contactos con el mercado de trabajo, lo cual puede marcar su trayectoria profesional futura.

En este sentido, el país debe superar -al menos- dos grandes desafíos para favorecer la entrada de los jóvenes al mundo laboral. El primero es generar suficientes empleos, lo cual requiere impulsar una agenda que promueva el desarrollo económico y la competitividad. El segundo está vinculado con la formación académica y la adquisición de habilidades para el trabajo. Aquí la tarea pendiente es reducir la deserción de los jóvenes de la educación secundaria, mejorar la calidad y pertinencia de la educación, así como su articulación con el mercado laboral.

Introducción

En términos generales, la juventud se define como la etapa de la vida que precede a la adultez; sin embargo, el rango de edad que comprende dicha etapa varía de un país a otro y puede estar influido por aspectos culturales, psicológicos, etc. En este documento se clasifica como jóvenes a las personas cuyas edades oscilan entre los 15 y los 24 años, siguiendo la definición de jóvenes establecida por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1985¹.

La juventud es una etapa clave en la

¹ FUSADES (2006) "Juventud salvadoreña: oportunidades y desafíos". Boletín Económico y Social 244.

vida de las personas, en ella ocurren cambios y se toman decisiones que afectarán el resto de su existencia. Algunos de estos cambios tienen relación con la finalización de su educación formal, su ingreso a la población económicamente activa y su incorporación al mercado laboral.

Este documento busca reflexionar sobre las oportunidades y los desafíos que los jóvenes enfrentan al pasar de estudiantes a trabajadores. Se divide en siete apartados, además de la introducción. El primero trata sobre el aumento del peso relativo de la población económicamente activa dentro de la población total, suceso conocido como bono demográfico y se plantean algunos retos que el país debería superar

para garantizar el aprovechamiento de dicho bono. En el segundo se describen algunas dificultades que la economía nacional enfrenta y que obstaculizan la generación de empleos. En el tercero se describe la inserción de los jóvenes al mercado laboral. Mientras que el cuarto apartado contiene los resultados de un ejercicio que explora los conocimientos y habilidades que los empleadores buscan en sus futuros empleados jóvenes. El quinto apartado describe los logros obtenidos a través de la educación formal. El sexto recopila algunas acciones que se han desarrollado en el país para facilitar la entrada de los jóvenes al mundo del trabajo. Finalmente, se cierra el documento con algunas reflexiones.

Los jóvenes y el bono demográfico

Entre 1970 y 2010 el número de salvadoreños aumentó 1.7 veces. Sin embargo, al dividir la población por cohortes se puede observar que no todas crecieron al mismo ritmo. Así, por ejemplo, los grupos que reportan mayor crecimiento entre 1970 y 2010 son el de adultos de 65 años en adelante que se triplicó, y el de 25 a 64 años que prácticamente se duplicó. El grupo de jóvenes aumentó 1.8 veces durante el mismo período, siendo los niños de 14 años y menos la cohorte que reporta el menor aumento (cuadro 1).

Como resultado de esta dinámica²

² Aunque el objetivo de este documento no es explicar los factores que han influido en el comportamiento de la población, puede mencionarse de forma general que está influenciada por aspectos como la disminución en las tasas de fecundidad, que pasaron de 6.4 hijos por mujer en el quinquenio 1965-1970 a 2.4 hijos en el quinquenio 2000-2005; el descenso en las tasas de mortalidad, influido por factores como la finalización del

se observa un cambio en la estructura poblacional que tiene implicaciones importantes para el mercado laboral: el predominio en el peso relativo de la cohorte de 15 a 64 años, usualmente conocida como población en edad de trabajar³, que representaba el 50.2% de la población en 1970 y aumentó a 61.2% en 2010 (ver cuadro 1). Mientras que ha perdido peso relativo el grupo formado por los niños de cero a 14 años y los adultos de 65 años en adelante, que tradicionalmente se considera como población en edad no productiva y por ende "económicamente dependiente". Este suceso se conoce como "bono demográfico" y, en teoría, ofrece una oportunidad para el desarrollo económico y social

conflicto armado y una mayor cobertura de vacunación de los niños menores de 5 años; y la emigración internacional.

³ La población en edad de trabajar (PET) se refiere al grupo de personas consideradas aptas para desempeñar un trabajo. La edad mínima para ingresar a este grupo responde a la realidad socioeconómica de cada país. En El Salvador la edad oficial a partir de la cual se contabiliza la PET, desde 2007, es 16 años.

de los países, en la medida que hay más personas en edad productiva generando ingresos para sostener menor cantidad de personas "económicamente dependientes"⁴ se abre la posibilidad de mejorar las condiciones de vida de los hogares y reducir los niveles de pobreza; además, supone que el país se beneficia porque su población tiene mayor capacidad de ahorro y también de inversión.

El aprovechamiento de las ventajas que ofrece el bono demográfico inicia desde la juventud, que es la etapa en la cual se da la transición de la escuela al trabajo y, en muchos casos, los primeros contactos con el mercado laboral. Estos primeros contactos son determinantes en el desempeño futuro de las personas; así, por ejemplo, períodos prolongados de desempleo al inicio de la vida laboral o el subempleo,

⁴ Si bien no todas las personas entre 15 y 64 años trabajan y tampoco todas aquellas fuera de este rango de edad están fuera del mercado laboral, esta clasificación es una aproximación teórica de la cantidad de personas que pueden formar parte de la fuerza de trabajo en un momento determinado.

Cuadro 1
Estructura de la población salvadoreña por quinquenios y grupos de edad

Grupos de edad	1970	1980	1990	2000	2010
	Número				
0 - 14	1,729,083	2,081,978	2,175,843	2,216,260	1,952,059
15 - 24	694,023	885,791	1,050,376	1,103,133	1,263,671
25 - 64	1,181,576	1,512,492	1,852,352	2,280,341	2,523,633
65 - más	135,102	179,272	246,544	338,412	443,639
Total	3,739,784	4,659,533	5,325,115	6,183,002	6,183,002
	Porcentaje				
0 - 14	46.2	44.7	40.9	37.3	31.6
15 - 24	18.6	19.0	19.7	18.6	20.4
25 - 64	31.6	32.5	34.8	38.4	40.8
65 - más	3.6	3.8	4.6	5.7	7.2

Fuente: "Estimaciones y proyecciones de la población 1950 - 2050" República de El Salvador, 2008. Ministerio de Economía.

pueden afectar negativamente su capacidad para obtener un empleo que satisfaga sus aspiraciones profesionales, sus necesidades económicas y que le permita desarrollarse a lo largo de su vida⁵. Este hecho plantea, al menos, tres desafíos importantes: el primero es generar suficientes empleos para que todos aquellos que quieran trabajar, incluyendo a los jóvenes, puedan hacerlo, lo cual requiere impulsar una agenda que promueva el desarrollo económico y la competitividad. El segundo es asegurar que sean empleos de calidad, lo que significa, entre otras cosas, que sean empleos productivos con una remuneración justa y brinden acceso a beneficios relacionados con la seguridad social y la salud. Finalmente, que los jóvenes tengan acceso a la educación formal y puedan adquirir a través de ella las habilidades y competencias necesarias para acceder a un empleo digno.

A continuación se reflexiona brevemente sobre la realidad que enfrentan los jóvenes en cada uno de los desafíos planteados.

La situación de la economía y la creación de empleos

La demanda por empleo juvenil está sujeta a las condiciones de la economía en general, es decir, que el ritmo de crecimiento económico, la demanda de empleos a nivel agregado, así como la calidad de ellos, tienen influencia sobre las oportunidades que tendrán los jóvenes en el mercado laboral.

⁵ Oficina Internacional del Trabajo (2010), p.22.

El desempeño económico del país ha sido bastante modesto en los últimos años, con tasas de crecimiento que oscilaron alrededor del 2% entre 2000 y 2004, para luego experimentar un leve incremento y situarse a un nivel cercano al 4% entre 2005 y 2007. Posteriormente, y en el contexto de la crisis financiera, la tasa de crecimiento se redujo considerablemente hasta llegar a ser negativa en 2009. Si bien la economía ha comenzado a recuperarse, su desempeño continúa siendo bajo, alrededor de 2% (ver gráfica 1).

El crecimiento negativo de la economía tuvo repercusiones sobre el empleo formal, el cual revirtió la tendencia ascendente mostrada desde el primer quinquenio de la década del 2000. Así, el número de trabajadores que cotizan al Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS), que se utiliza como proxy del empleo formal, muestra que entre octubre 2008 y diciembre 2009 se registró una disminución de aproximadamente 38 mil puestos

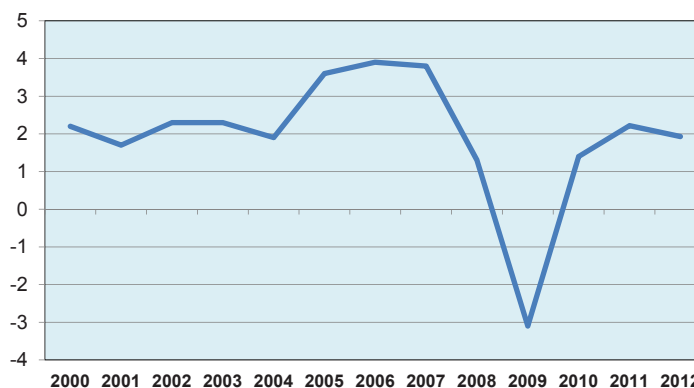
de trabajo. La gráfica 2 muestra que a diciembre de 2012 el número de cotizantes se había recuperado y sobrepasaba con creces el nivel previo a la crisis (ver gráfica 2); sin embargo, esto no debería ser motivo de satisfacción pues, como evidencia el tamaño del sector informal, una parte importante de la población económicamente activa no tiene acceso a empleo formal.

La gráfica 3 muestra que durante el decenio 2000–2010 la tasa de desempleo osciló entre 6.9% y 5.9%. En 2012 alcanzó el 6.1%, situándose por debajo del desempleo de países con mejor desempeño económico como Costa Rica (7.7%) y Chile (7.1%)⁶. Una explicación a esta situación es que muchos trabajadores al no encontrar un empleo formal se refugian en el sector informal⁷, el cual

⁶ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2013) Panorama Social de América Latina 2012. Anexo Estadístico, cuadro 1.

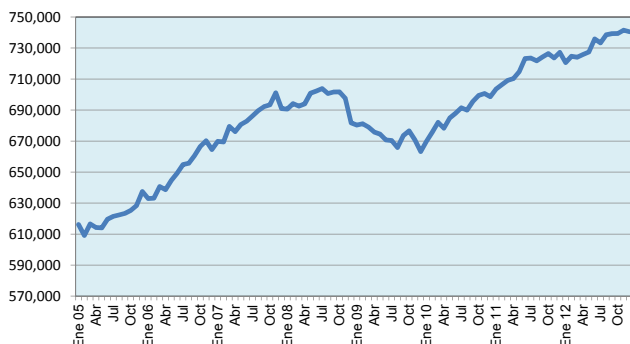
⁷ De acuerdo con la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM)

Gráfica 1
Tasa anual de crecimiento del
Producto Interno Bruto



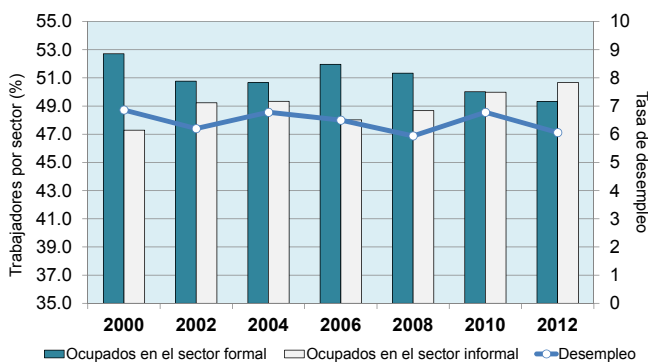
Fuente: Banco Central de Reserva (BCR).

Gráfica 2
Número de trabajadores que cotizan al ISSS



*Nota: Entre 2008 y 2010 no se incluye a los trabajadores de EDUCO. Tampoco se incluye al servicio doméstico.
Fuente: Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS).*

Gráfica 3
Tasa de desempleo y porcentaje de trabajadores por sector de ocupación, población de 15 años y más



*Nota: los datos corresponden al área urbana
Fuente: cálculos con base en Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples, varios años (DIGESTYC)*

se caracteriza por ser de baja productividad, baja remuneración, bajos niveles de protección social e inestabilidad laboral. De hecho, las encuestas de hogares reportan que en el área urbana el porcentaje

son informales quienes laboran en una microempresa como asalariados, trabajadores por cuenta propia o patronos desempeñando actividades no profesionales, técnicas, administrativas o gerenciales.

de ocupados en el sector informal⁸ no es nada despreciable, sobre todo porque la mayor parte de la población vive en el área urbana. En el año 2000 alcanzaba el 47.3% y ha venido aumentando desde entonces, de manera que en 2012 aproximadamente uno de cada dos trabajadores se encontraba en dicho sector (ver gráfica 3).

⁸ No se dispone de cifras para el ámbito nacional.

Una vez establecido este panorama general sobre la economía y la situación del mercado laboral en el siguiente apartado se examinan las circunstancias que caracterizan el ingreso de los jóvenes al mundo del trabajo.

¿Cómo se insertan los jóvenes al mercado laboral y qué clase de empleos obtienen?

Aproximadamente el 47% de los jóvenes forma parte de la fuerza de trabajo, ya sea porque tiene un empleo o porque lo está buscando activamente, y si bien su tasa de participación es alta se encuentra por debajo de la de los adultos. La incorporación de los jóvenes rurales al mercado de trabajo es más alta que la de sus pares urbanos, lo cual probablemente se debe a que los primeros experimentan mayores dificultades para continuar estudiando y/o tienen mayor urgencia por trabajar para contribuir al presupuesto familiar (cuadro 2).

El cuadro 2 muestra las principales actividades en las que los jóvenes distribuyen su tiempo. Algunos aspectos que merecen ser resaltados son, en primer lugar, que su tasa de participación en la fuerza laboral se mantuvo prácticamente constante entre 2000 y 2012 en el ámbito nacional; por área geográfica, la leve disminución en la proporción de jóvenes urbanos que trabajan fue compensada por el incremento de jóvenes trabajadores rurales. En segundo lugar, hubo un leve aumento en la proporción de jóvenes que se dedican a estudiar –principalmente en el área urbana–. Además, se redujo la proporción de jóvenes que no estudia ni

Cuadro 2
Población de 15 años y más según actividad a la que se dedica

	Jóvenes						Adultos					
	2000			2012			2000			2012		
	País	Urbana	Rural	País	Urbana	Rural	País	Urbana	Rural	País	Urbana	Rural
Participan en la fuerza laboral	47.8	44.8	51.9	47.1	42.8	53.7	65.7	69.0	59.9	68.0	70.7	62.6
Trabajan	41.5	38.4	45.8	41.4	36.6	48.9	62.6	66.0	56.7	65.0	67.6	59.8
Buscan empleo	6.3	6.4	6.1	5.6	6.2	4.8	3.1	3.1	3.2	3.0	3.1	2.8
No participan en la fuerza laboral	52.2	55.2	48.1	52.9	57.3	46.3	34.3	31.0	40.1	32.0	29.3	37.4
Estudian	30.6	38.2	20.0	34.1	42.4	21.4	0.6	0.9	0.2	0.7	0.9	0.2
No estudian	21.6	17.0	28.1	18.8	14.9	24.9	33.7	30.1	39.9	31.4	28.4	37.2

Fuente: cálculos con base en EHPM 2000 y 2012

trabaja. Por otro lado, también entre los adultos se observa una disminución en la categoría de los que no trabajan y tampoco estudian –durante el mismo período– la cual fue compensada por un aumento de los que están trabajando (ver cuadro 2).

El desempleo fue identificado como el principal problema nacional por los jóvenes que participaron en el proceso de consulta para la elaboración de la Política Nacional de Juventud 2011-2024⁹. De hecho, los jóvenes enfrentan más dificultades cuando se trata de obtener un trabajo y esto se refleja en que la tasa de desempleo de los primeros es 2.7 veces más alta que la de los adultos, según muestra el

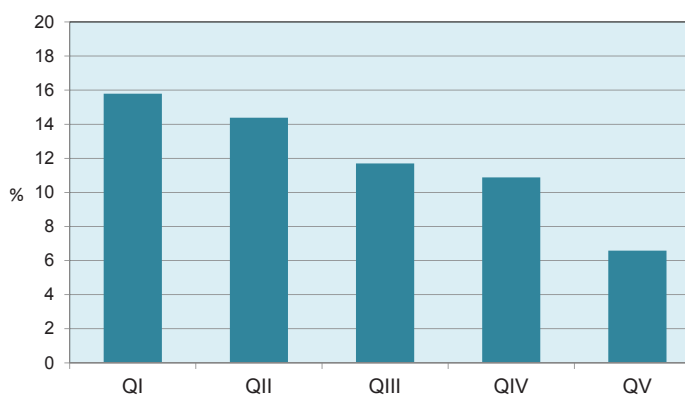
⁹ Gobierno de El Salvador (2011). Política Nacional de Juventud 2011-2024 y Plan de acción 2011-2014. Ver págs. 46-47.

Cuadro 3
Tasas de desempleo de la población de 15 años y más

	2000	2006	2012
Total	6.9	6.5	6.1
15 a 24 años	13.1	12.4	12.0
25 años a más	4.8	4.8	4.4

Fuentes: cálculos con base en la EHPM, varios años. DIGESTYC

Gráfica 4
Tasa de desempleo juvenil según quintil de ingreso, 2012



Fuente: cálculos con base en EHPM 2012 (DIGESTYC)

cuadro 3. El diferencial en las tasas de desempleo puede explicarse, en parte, porque los jóvenes tienen poca o ninguna experiencia laboral, mientras que entre los empleadores ésta es altamente valorada, como se señala más adelante (ver cuadro 3).

Por otro lado, no todos los jóvenes tienen las mismas oportunidades y esto es válido incluso cuando se trata de obtener un trabajo. La gráfica 4 muestra que la tasa de desempleo de los jóvenes más pobres (15.8%) es 2.4 veces más alta que la de los jóvenes de mayores ingresos (6.6%). Al respecto, puede asegurarse que los jóvenes con mejor posición socioeconómica alcanzan mayores niveles de escolaridad (como se muestra más adelante en el cuadro 7), y es muy probable que también tengan mayor acceso a redes sociales y mecanismos de intermediación, lo

cual es importante para obtener un empleo¹⁰.

Las oportunidades de empleo para los jóvenes difieren dependiendo del área donde residen. En el área urbana más del 80% de los trabajadores se ubica en uno de los siguientes sectores, citados por orden de importancia: comercio, servicios o industria. En los últimos doce años, el comercio se expandió de forma importante llegando a emplear al 40.2% de los jóvenes en 2012. En cambio se contrajeron los servicios y, en mayor medida, la industria. La estructura del empleo adulto es bastante similar, excepto que el sector servicios (37.1% en 2012) tiene el mayor peso relativo seguido de cerca por el comercio (33.5%) (ver cuadro 4).

En el área rural el sector agropecuario es el mayor generador de empleo. En particular los jóvenes han visto crecer sus oportunidades en dicho sector, que pasó de absorber 45.9% en 2000 a 54.8% en 2012. El sector comercio también se expandió, aunque la proporción de jóvenes que emplea es considerablemente menor (15.9% en 2012). Los servicios y la industria ocupan el tercer y

cuarto lugar, respectivamente. La estructura de empleo adulto es similar a la de los jóvenes, excepto porque los servicios es el segundo sector que emplea más personas (ver cuadro 4).

Es importante conocer, además, sobre los sectores donde trabajan los jóvenes y qué clase de empleos obtienen. El cuadro 5 muestra un aumento en el porcentaje subempleados de 34.2% en 2000 a 41.8% en 2010. De acuerdo con las cifras, en 2010 el 34.8% de los trabajadores jóvenes eran subempleados invisibles, es decir, que a pesar de trabajar una jornada semanal completa, 40 horas o más, percibieron ingresos inferiores al salario mínimo. Mientras que 7% de los ocupados eran subempleados visibles, lo cual quiere decir que a pesar de estar dispuestos a trabajar una jornada semanal completa no pudieron encontrar un empleo con esas condiciones por lo que tuvieron que trabajar a "tiempo parcial". Por otro lado, la participación de los jóvenes en el sector informal es alta y tuvo una tendencia creciente en los últimos diez años, alcanzando 48.1% en 2010. Lo cual significa que 48 de cada cien trabajadores urbanos tienen empleos de baja productividad, poco potencial

de crecimiento y poco acceso a protección social (ver cuadro 5).

Los sistemas de seguridad social tienen baja cobertura en el país y los jóvenes no escapan a esta realidad. El cuadro 5 muestra que el 58.3% de los jóvenes entre 15 y 24 años no tenían acceso a ningún tipo de seguro en el año 2000, y esta proporción ha venido aumentando hasta alcanzar el 64.4% en 2012. En conclusión, las cifras muestran que una proporción importante de los jóvenes que trabajan lo hacen en condiciones precarias, ya que reciben una remuneración baja por su trabajo, están en sectores de baja productividad y no tienen acceso a seguridad social.

A continuación se explora brevemente el tipo de cualidades que los empleadores buscan en los trabajadores jóvenes.

¿Qué clase de trabajadores demanda el mercado laboral?

Para tener una idea sobre el tipo de empleos al que pueden optar los jóvenes, así como las cualificaciones que buscan los empleadores, se

¹⁰ OIT (2010) p.48.

Cuadro 4
Composición del empleo juvenil y adulto por área geográfica, 2000 y 2012

	Jóvenes				Adultos			
	2000		2012		2000		2012	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Agropecuario	6.1	45.9	10.7	54.8	5.9	47.3	6.8	45.8
Comercio	30.5	13.4	40.2	15.9	32.2	18.3	33.5	17.7
Servicios	30.3	17.6	24.4	14.8	36.5	17.0	37.1	20.2
Industria	28.0	16.7	19.9	9.7	19.9	12.6	17.6	11.0
Construcción	5.0	6.2	4.9	4.7	5.4	4.6	5.1	5.2
Otros	0.1	0.2	0.0	0.2	0.1	0.1	0.1	0.2

Fuentes: cálculos con base en la EHPM 2000 y 2012. DIGESTYC

Cuadro 5
Trabajadores jóvenes por sector, condición de ocupación y acceso a seguridad social

	2000	2006	2012
Subempleo a/	34.2	45.3	40.6
Subempleo visible	3.6	4.0	4.9
Subempleo invisible	30.6	41.2	35.7
Ocupados en el sector formal b/	57.8	51.9	48.6
Ocupados en el sector informal b/	42.2	48.1	51.4
Acceso a seguridad social c/			
Con seguro	41.7	38.2	35.6
Afiliado	40.7	37.1	34.5
Beneficiario	1.0	1.2	1.0
Sin seguro	58.3	61.8	64.4

a/ Información disponible solo para el área urbana. Expresado como porcentaje de los ocupados. No incluye el servicio doméstico.

b/ Información disponible solo para el área urbana. Excluye el servicio doméstico

c/ Información para el área urbana. No incluye servicio doméstico ni familiares no remunerados.

Fuente: FUSADES con base en Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, varios años. DIGESTYC

le dio seguimiento a los anuncios sobre empleo publicados en los dos principales periódicos del país por un período de cuatro meses. Es importante aclarar que se registraron dos clases de anuncios, aquellos que especifican la edad del candidato y aquellos que aunque no establecen límite de edad tampoco exigen un nivel académico alto, por lo que es factible pensar que un joven menor de 24 años puede aspirar a la vacante. Los resultados de este ejercicio¹¹ fueron los siguientes:

- El 33% de los empleos era en el área de ventas, el 9% fueron puestos técnicos (en electrónica, computación, industrial, etc.), el 8.4% impulsores (impulsores)/promotores, el 7.7% en *call centers* y el 5.2% en atención al cliente. El resto de

¹¹ El fin de este ejercicio es puramente ilustrativo por lo tanto los resultados pueden interpretarse como un estudio de caso y de ninguna manera deben interpretarse como representativos del mercado laboral salvadoreño.

trabajos tiene un peso relativo individual inferior a 4% dentro de la muestra.

- El nivel educativo más frecuentemente solicitado por los empleadores es bachillerato. Los jóvenes que cuentan con un título técnico o con estudios universitarios (no necesariamente deben haberlos concluido) pueden optar a puestos como auxiliar contable, ejecutivos de crédito, técnicos (en electrónica, computación, industrial, etc.) y asistente de eventos.
- Aquellos jóvenes con un nivel educativo inferior a bachillerato pero igual o superior a sexto grado, pueden optar por trabajos de baja calificación como motoristas, repartidores, mensajeros y con menor frecuencia son requeridos para trabajar como cocineros o en atención al cliente.

- La experiencia en el área de trabajo es bastante apreciada y demandada por la mayoría de empleadores.
- Manejar algún programa de computación es demandado para la mayoría de los trabajadores de *call centers*, asistentes administrativos, recepcionistas y digitadores. Y se le pide a más de la tercera parte de los aspirantes para trabajar en el área de ventas, atención al cliente y cajeros.

- El inglés es un requisito para la mayoría de operadores de *call centers*, 1 de cada 3 edecanes, 1 de cada 4 auxiliares contables y 1 de cada 5 recepcionistas. También es demandado, aunque en menor medida, a los vendedores y quienes trabajan en atención al cliente.

Este sencillo ejercicio muestra que el nivel educativo determina las opciones de empleo de los jóvenes. El bachillerato se ha convertido en un requisito mínimo en la mayoría de empleos; sin embargo, para acceder a puestos técnicos y administrativos generalmente es necesario contar con estudios superiores, a nivel técnico o universitario. En cambio, cuando la escolaridad es inferior al bachillerato las oportunidades se restringen a empleos de baja calificación y, por lo tanto, bajo salario.

Adicionalmente, el ejercicio muestra que las empresas valoran el manejo de programas de computación y el dominio del idioma inglés, así como también la experiencia laboral previa.

Tomando como punto de partida esta exploración sobre las características que las empresas buscan, el próximo apartado presenta un breve análisis sobre el grado de escolaridad de los jóvenes.

Jóvenes: una generación más educada

La educación contribuye a elevar la productividad al brindar los conocimientos y destrezas pertinentes para que las personas desarrollen de forma más eficiente su trabajo, de manera que entre más alto es el nivel educativo que alcancen los jóvenes, mayor es su preparación para enfrentar los desafíos del mundo laboral y mayores sus oportunidades para acceder a empleos mejor remunerados en el futuro. Dicho de otra forma, si se comparan las curvas de ingresos obtenidos durante la vida laboral de dos personas, será más alta la de aquella que tenga mayor nivel de escolaridad¹².

Por otro lado, la educación tiene un impacto positivo sobre la salud y los logros educativos de las futuras generaciones. Se ha demostrado que el nivel educativo de los padres influye sobre la asistencia de los niños a la escuela y su rendimiento académico¹³. Además, el grado de escolaridad de la madre, es determinante para reducir la tasa de mortalidad y morbilidad infantil, mejorar las condiciones de salud y la nutrición de su grupo familiar. De manera que la educación es un

factor clave para romper el círculo intergeneracional de la pobreza no solo porque al aumentar el nivel educativo se eleva la productividad y los ingresos que una persona percibe en el mercado laboral, sino también porque tiene un impacto sobre otros determinantes estructurales de la pobreza como la salud y la educación de las nuevas generaciones.

Una mirada a los indicadores de analfabetismo y nivel educativo muestra que los jóvenes han acumulado más instrucción formal que los adultos. En primer lugar, el cuadro 6 muestra que el 97.1% de los jóvenes son alfabetos frente al 81.2% de los adultos.

Cuando se comparan ambos grupos por el nivel educativo más alto que han completado, se observa que el 44.5% de los adultos no han logrado finalizar la educación primaria versus un 14.6% de los jóvenes que se encuentran en la misma situación. Por otro lado, el porcentaje de jóvenes que ha concluido su educación básica (24.7%) prácticamente duplica al de adultos (11.7%). Con respecto al

bachillerato, que se ha constituido prácticamente en un requisito mínimo para obtener un empleo, 23.4% de los jóvenes lo han completado frente al 16.4% de adultos. En cambio la proporción de personas que han cursado algún año de educación superior (técnica o universitaria) es bastante bajo, tanto en el caso de los jóvenes (9.7%) como de los adultos (11.8%) (ver cuadro 6).

Vale la pena señalar que este mayor acceso de los jóvenes a la educación formal no superior ha sido propiciado por diversas políticas impulsadas en los últimos años para aumentar la cobertura, retener a los niños en la escuela y brindar oportunidades para continuar estudiando a quienes desertaron por diferentes razones.

Sin embargo, estos logros no se han distribuido de forma equitativa entre todos los jóvenes, pues quienes tienen ingresos más altos han completado más años de estudio y parecen tener más oportunidades de permanecer en el sistema educativo. Así, por ejemplo, mientras que los jóvenes del quintil de menores

Cuadro 6
Población alfabeto y nivel educativo de jóvenes y adultos, 2012 (porcentajes)

	Jóvenes	Adultos
Porcentaje de alfabetos	97.1	81.2
Ninguno	2.5	19.3
1 a 5 años de escolaridad	12.2	25.3
Primaria completa	27.6	15.6
Básica completa	24.7	11.7
Bachillerato completo	23.4	16.4
Algún año de educación superior	9.7	11.8

Fuentes: cálculos con base en la EHPM, 2012. DIGESTYC

¹² Ver Ministerio de Educación (2009) p.28.

¹³ Ver PNUD (2010) p.52 y 73-74.

ingresos en promedio apenas superan la educación primaria (7 años) los jóvenes de mayores ingresos tienen 11 años, casi bachillerato, con lo cual tienen una mayor probabilidad de optar por un empleo. Por otro lado, solo el 32.6% de los jóvenes más pobres continúan estudiando versus el 59.9% de los más ricos (ver cuadro 7).

No solo el número de años que los jóvenes pasan dentro del sistema educativo es importante, sino también la calidad de la educación que reciben. Una forma de medirla es a través de la Prueba de Aprendizaje y Aptitudes para Egresados de Educación Media (PAES), cuyo promedio nacional durante 2012 fue de 5.0 indicando que existen serias deficiencias en este tema¹⁴. Es interesante señalar que si bien esta generación ha tenido mayores oportunidades de ingresar al sistema educativo formal en comparación con los adultos, las deficiencias en la calidad de la enseñanza pueden convertirse en un obstáculo para acceder a empleos formales

¹⁴ Ministerio de Educación (2013), pág. 18.

relativamente mejor remunerados, en la medida que no adquieren las competencias ni desarrollan las habilidades pertinentes para insertarse de manera exitosa en la sociedad del conocimiento. En este sentido, FUSADES ha enfatizado la importancia de reducir la deserción escolar en la secundaria, asegurar que la educación que reciben los jóvenes sea pertinente y de calidad, y mejorar su articulación con el mundo del trabajo¹⁵. Sobre este último punto es necesario, por ejemplo, que durante el bachillerato los jóvenes adquieran además de conocimientos, habilidades prácticas y sociales que reflejen lo que ocurre en el mercado laboral y propiciar una cultura de participación y contribución del sector empresarial en la definición de contenidos curriculares¹⁶.

Como se señaló en el apartado anterior, los empresarios requieren

¹⁵ Para ampliar este punto, se recomienda consultar: FUSADES (2011) "La necesidad de avanzar en la reforma de la educación secundaria", Informe de Coyuntura Social 1, de abril 2011, págs. 33-34.

¹⁶ *Ibid.*

competencias adicionales al grado de escolaridad; sin embargo, no existen registros que permitan tener una idea de cuántos jóvenes, por ejemplo, son bilingües, ni cuántos manejan programas de computación.

Acciones para mejorar las condiciones de trabajo y la empleabilidad de los jóvenes

No todos los jóvenes concluyen sus estudios formales (secundarios y/o superiores) y en términos generales enfrentan más dificultades que los adultos para obtener un empleo, en este contexto se han desarrollado en el país acciones específicas en el ámbito del mercado laboral a través de programas de habilitación para el trabajo, propuestas de ley para promover la contratación de trabajadores jóvenes y su acceso a seguridad social, y el desarrollo de programas para fomentar la educación emprendedora. Este apartado no pretende realizar un listado exhaustivo de dichas acciones; en cambio, ilustra lo que sucede en la realidad comentando algunas de ellas.

Es importante señalar que entre mayor sea la vinculación entre capacitación/aprendizaje y la experiencia laboral, mayor es la probabilidad de que los jóvenes logren colocarse en un empleo. En este sentido, se destaca el programa Empresa Centro el cual forma parte del sistema de capacitación del Instituto Salvadoreño de Formación Profesional (INSAFORP) pero que es ejecutado por la Asociación

Cuadro 7
Escolaridad promedio y permanencia en el sistema educativo entre los jóvenes, según quintil de ingreso. 2012

	Escolaridad promedio (años)	Está estudiando (%)
Q I	7.0	32.6
Q II	7.9	36.9
Q III	8.7	42.9
Q IV	9.7	47.6
Q V	11.0	59.9

Fuentes: cálculos con base en la EHPM, 2012. DIGESTYC

Salvadoreña de Industriales (ASI)¹⁷. A través de este programa las empresas voluntariamente abren cupos para que personas entre 18 y 25 años se coloquen como aprendices, combinando la práctica en situaciones reales de trabajo con la enseñanza teórica. Una ventaja de esta modalidad con respecto a otros esfuerzos que se han hecho en el país es que las áreas de formación¹⁸ y la cantidad de cupos que se abren responden a las necesidades de las empresas.

Otros programas de capacitación que también combinan la teoría con la práctica son los cursos de especialización técnica ofrecidos por el Instituto de Modalidades Flexibles, inicialmente conocido como EDÚCAME, el cual ha buscado el apoyo de instituciones educativas técnicas para impartirlos¹⁹. A diferencia del anterior, la decisión respecto a las áreas de capacitación no responde a la demanda explícita del sector empresarial.

Por otro lado, a fin de fomentar la contratación de jóvenes y sus condiciones de trabajo se ha sometido a estudio de la Asamblea Legislativa una propuesta para crear la Ley reguladora del contrato de aprendizaje²⁰, en la cual se proponen las normas bajo las cuales se desarrollará el proceso

de aprendizaje. Por otro lado, en 2012 la Asamblea aprobó la Ley de incentivo para la creación del primer empleo²¹ que establece otorgar beneficios fiscales a las empresas que contraten jóvenes que no hayan tenido un empleo formal anteriormente. En ambos casos se generan oportunidades para que los jóvenes ganen experiencia laboral, obtengan ingresos y acceso a seguridad social.

En cuanto al fomento del emprendedurismo, se reconoce que es una vía para aumentar el empleo –particularmente entre los jóvenes–, mejorar la productividad, potenciar la innovación e impulsar el crecimiento económico. A través de la educación se desarrollan las capacidades y competencias que facilitan la inserción de las personas al mercado laboral, por lo tanto, tiene un rol importante en la promoción de la cultura emprendedora. En el país, el emprendedurismo se ha difundido primordialmente a través de la educación no formal pues su incorporación al currículo del sistema educativo formal ha avanzado lentamente. Así, mientras algunas instituciones de educación superior lo han incorporado como parte de su currículo, otras únicamente ofrecen cursos libres²². En la educación no superior, el tema fue introducido hasta la administración Funes a través del programa Seamos Productivos, dentro del cual se desarrolla el Diplomado en Cultura de Asociatividad y Emprendedurismo Cooperativo como parte del

currículo y está dirigido a docentes y estudiantes de tercer año de bachillerato técnico vocacional, principalmente en las especialidades mecánicas, electrotecnia, agropecuario, turismo y comercial²³. Recientemente el programa se está impartiendo a alumnos de educación tecnológica superior. Uno de los principales logros del programa –durante el período 2012-2013– fue la legalización de cinco cooperativas y un asocio a los cuales se les dotó de capital semilla para iniciar su funcionamiento²⁴.

A fin de fortalecer la enseñanza emprendedora, es necesario: (a) desarrollar en las personas las cualidades básicas de los emprendedores, objetivo que puede impulsarse desde la educación formal –por ejemplo, incorporando el tema en el currículo de enseñanza básica–; (b) proveer un sistema institucional y un marco normativo de apoyo a los emprendedores; (c) continuar el desarrollo de programas educativos no formales que ya están funcionando²⁵.

En el área de intermediación laboral, el Instituto Nacional de la Juventud (INJUVE) impulsa la Feria de oportunidades, Juventour, en la cual en coordinación con otras instituciones y con el apoyo de la empresa privada ofrece un espacio para vincular la oferta con la demanda de empleo. Adicionalmente, durante la feria se ofrecen oportunidades de

¹⁷ Otras instituciones que participan como ejecutores del programa son la Escuela especializada en Ingeniería ITCA-FEPADE, Centro de Formación de la Ciudadela Don Bosco, Asociación AGAPE y otros.

¹⁸ Existen tres áreas de capacitación: administrador técnico, supervisor de producción y asesor de ventas.

¹⁹ ITCA-FEPADE, Instituto Técnico Ricaldone e Instituto Técnico Jesús Obrero.

²⁰ Esta Ley se encuentra en estudio desde junio de 2010, fecha en que fue recibida y leída en el Pleno Legislativo.

²¹ La Ley fue aprobada en julio de 2012 y publicada en el Diario Oficial No. 152, Tomo No.396 del 20 de agosto de 2012.

²² Ver FUSADES (2005) Informe de Desarrollo Económico y Social: Hacia una MIPYME más competitiva “Cultivando el emprendedurismo desde la educación”, páginas 52-55.

²³ Ver Plan Social Educativo Vamos a la Escuela, Ministerio de Educación, páginas 67-68.

²⁴ Ministerio de Educación (2013), pág. 31.

²⁵ Ver FUSADES (2005) Informe de Desarrollo Económico y Social: Hacia una MIPYME más competitiva “Cultivando el emprendedurismo desde la educación”, páginas 55-57.

becas, información sobre cursos de formación profesional, se realizan actividades culturales y los jóvenes emprendedores pueden ofrecer sus productos –entre otros–.

En agosto del presente año el Programa de Fortalecimiento y Acción Social (FORTAS) de FUSADES realizó una consulta con un grupo de jóvenes del municipio de Concepción Batres en Usulután, en el marco del modelo de concentración de esfuerzos en una zona determinada para ayudarles a superar la pobreza. Los resultados de dicha consulta son coherentes con los planteamientos presentados en este documento y reflejan la preocupación de los jóvenes por la calidad de la educación que reciben y sus dificultades para

encontrar empleo a pesar de haber culminado el bachillerato. Pero también muestran que son optimistas, son emprendedores, que están dispuestos a capacitarse y a esforzarse para superarse (ver recuadro).

Reflexión final

El predominio de población en edad económicamente activa, de 15 a 64 años, supone una ventaja potencial para avanzar en el campo económico y también en el social para mejorar las condiciones de vida de los salvadoreños. El aprovechamiento de dicha ventaja

inicia en la etapa de la juventud que es cuando se da la transición de la escuela al trabajo; la forma como ocurra dicha transición puede marcar la trayectoria laboral de las personas, por lo tanto, es importante proveer las condiciones para que dicha transición sea exitosa.

Las oportunidades laborales de los jóvenes están enmarcadas dentro de la dinámica de la economía nacional, la cual ha tenido un desempeño bastante modesto durante los últimos doce años, mostrando tasas de crecimiento del PIB que no superan el 4% y una presencia importante del sector informal en el mercado laboral. Este escenario plantea condiciones adversas para la inserción de los jóvenes al mercado laboral; de

Recuadro Perspectivas de los jóvenes de Concepción Batres, Usulután

En el mes de julio del presente año, FORTAS de FUSADES condujo un taller de Participación Consultiva con un grupo de 44 jóvenes líderes del municipio de Concepción Batres (Usulután). El taller se desarrolló en el marco del modelo de intervención de FORTAS que concentra e integra múltiples esfuerzos en una región determinada, con el fin de ayudarle a superar la pobreza. El objetivo del taller fue identificar los problemas que enfrentan los jóvenes y proponer soluciones que permitan identificar acciones y desarrollar proyectos prioritarios que les beneficien.

Durante el ejercicio comentaron que aunque en el casco urbano se puede estudiar hasta bachillerato, les preocupa la baja calidad de la educación que se imparte y las deficiencias que algunos docentes muestran. Por otro lado, manifestaron que dentro de los principales problemas que enfrentan los jóvenes de su municipio se encuentran las pocas oportunidades laborales –incluso para aquellos que han finalizado el bachillerato– y la falta de talleres vocacionales. A pesar de ello son optimistas, expresaron que quieren superarse, que saben aprovechar las oportunidades y que están dispuestos a apoyar proyectos que beneficien a su comunidad. No esperan que les resuelvan sus problemas; por el contrario, piden oportunidades para demostrar su capacidad. Por ello las soluciones que proponen están orientadas hacia la obtención de apoyo para gestionar ante las empresas, oportunidades de empleo, que se impartan talleres vocacionales que les den las herramientas para iniciar sus propios negocios y que se realicen ferias de empleo.

hecho, los datos muestran que su tasa de desempleo es más del doble que la de los adultos, el 51% trabaja en el sector informal, 41% en condiciones de subempleo y el 64% no tiene acceso a seguridad social. Si bien existen iniciativas para promover la contratación de los jóvenes y su acceso a seguridad social, para superar efectivamente los obstáculos planteados hay que ir más allá y desarrollar una agenda que promueva la competitividad, el desarrollo económico y la generación de empleos, así como también trabajar para simplificar los mecanismos que permitan la formalización de las empresas.

Aun si las condiciones de la economía fueran las óptimas, la incorporación de los jóvenes a trabajos de calidad dependerá de que cuenten con los conocimientos y destrezas que el mercado laboral demanda. Aquí la tarea pendiente es lograr que los jóvenes, principalmente aquellos con menores recursos económicos, finalicen al menos el bachillerato y mejorar la calidad de la educación, tanto formal como no formal.

En conclusión, el país enfrenta al menos dos desafíos: la creación de suficientes empleos de calidad y la formación de su recurso humano. Avanzar en la superación de estos desafíos es clave, ya que si los jóvenes perciben que el mercado laboral no les permite mejorar sus condiciones socioeconómicas pueden cuestionar la validez de la educación y del mercado laboral como medios para lograr progreso personal y social, lo cual genera desmotivación, apatía y debilita la cohesión social

Fuentes consultadas

Banco Interamericano de Desarrollo (2000). *Desarrollo más allá de la economía*. Informe 2000. Progreso económico y social en América Latina. Washington D.C.

Calderón, L. (2006). Juventud salvadoreña: oportunidades y desafíos. Boletín Económico y Social 244. FUSADES.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2013). Panorama Social de América Latina 2012. Santiago de Chile, Chile.

Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC). Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Ministerio de Economía, San Salvador, varios años.

Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). *El Salvador: transformaciones demográficas y sus implicaciones en las políticas públicas*. Serie Cuadernos salvadoreños de población 2.

Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (2005). "Cultivando el emprendedurismo desde la educación" en *Hacia una MIPYME más competitiva*, Informe de Desarrollo Económico y social.

Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (2011). "La necesidad de avanzar en la reforma de la educación secundaria", Informe de Coyuntura Social 1, de abril 2011.

Gobierno de El Salvador (2011). *Política Nacional de Juventud 2011 – 2024 y Plan de acción 2011 – 2014*.

Ministerio de Economía, Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC), Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), Centro Latinoamericano y Caribeño (CELADE) (2008). *República de El Salvador. Estimaciones y Proyecciones de la población 1950 – 2050*. San Salvador, El Salvador.

Ministerio de Educación (2009). Estudio Analítico de la implementación inicial del programa EDÚCAME. San Salvador, El Salvador, C.A.

Ministerio de Educación (2012). Plan social educativo Vamos a la escuela.

Ministerio de Educación (2013). *Informe de rendición de cuentas institucional Junio 2012 – Mayo 2013*. Dirección de Transparencia. San Salvador, 22 de julio de 2013.

Oficina Internacional del Trabajo (OIT) (2010). *Trabajo decente y juventud en América Latina 2010*. Lima, Perú.

Página web Banco Central de Reserva. www.bcr.gob.sv

Presentación del Informe Trimestral de Coyuntura del primer trimestre de 2010. www.fusades.org

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2010). *Actuar sobre el futuro: romper la transmisión intergeneracional de la desigualdad*. Informe regional sobre desarrollo humano para América Latina y El Caribe, 2010.

www.fusades.org